

Sábado 25.10.14
SUR

J. F. R.

NARCISISMO Y SOLEDAD

Este conjunto de fotografías de Ángel García Roldán (Córdoba, 1972), en el que el desnudo femenino es el principal referente, nos vehicula al erotismo y a la «mirada masculina» como asuntos seculares en la historia del arte. Son, por lo general, imágenes que eluden lo burdo y abrazan ciertos códigos visuales de la fotografía publicitaria y de moda. Hay, también, un canto a la cotidianidad que se aprecia en la elección de las modelos que obvian lo artificioso. En cualquier caso, hemos de exceder ese espacio referencial de lo erótico y del deseo masculino para atisbar cuánto de síntoma social poseen esas fotografías. Además de la presencia del erotismo en todos los resortes de la vida, éstas nos hablan del narcisismo de los individuos de las sociedades actuales. Individuos que pueden vivir en red, o mediante la red (internet), en comunidad pero aislados de los demás individuos, relacionándose en 'lo virtual' pero compartiendo intereses e imágenes de distinta índole, como de contenido erótico e íntimo.

'ÁNGEL GARCÍA ROLDÁN. 'HOTEL SERIES'

La exposición: 30 fotografías, sólo una de ellas en blanco y negro, precisamente una en la que se alude la condición de lugares de paso que pueden tener las habitaciones de hotel y en la que aparece fragmentariamente el fotógrafo. Las restantes son fragmentos o imágenes completas del cuerpo femenino, principalmente desnudo. **Lugar:** El estudio de Ignacio del Río. San Lorenzo 29, Málaga. **Fecha:** Hasta el 5 de noviembre. **Horario:** Lunes a viernes, de 10.00 a 13.30 h. y de 17.00 a 20.00 h.

Es lo que se llama 'extimidad', cómo las redes sociales han obrado un cambio en el paradigma de lo íntimo, que irremisiblemente ha cambiado.

Aunque los espacios en los que aparecen fotografiadas las modelos no permiten una identificación rotunda con la estética que tenemos asumida como propia de los hoteles, García Roldán, al usar ese marco –la muestra se titula 'Hotel series'–, introduce aquí un asunto como es el de la ocupación de las habitaciones. Un espacio privado en el que desarrollar nuestra vida y que nos 'pertenece' durante horas, tal como ocurrió con los huéspedes que hicieron uso de él con anterioridad o los que habrán de hacerlo después. Un espacio que acumula vivencias, que posee un historial, pero que al abrirse la puerta por primera vez ante el nuevo huésped aparece 'reseteado', inaugural ante la nueva llegada. Lo propio –nuestros actos– y lo común –todos los que pasaron por ahí– se mezclan en ese espacio de una manera vertiginosa.